

NEVER DOCILE

VERSION EN ESPAÑOL

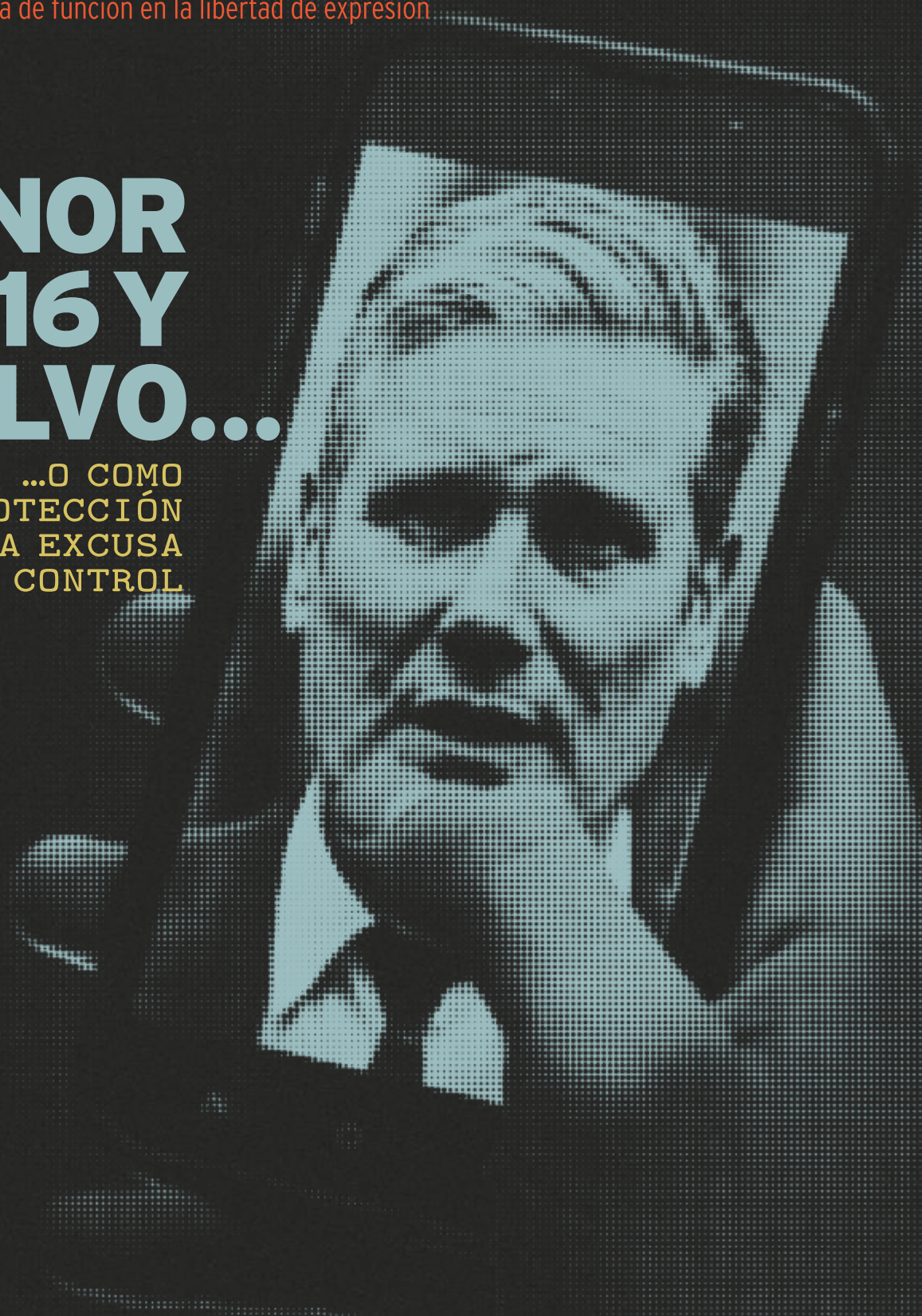
JUL-2026

#01

El fanzine con ganancia de función en la libertad de expresión

MENOR DE 16 Y A SALVO...

...O COMO
LA PROTECCIÓN
ES LA EXCUSA
PARA EL CONTROL





Seguridad frente a control

El nuevo plan británico de verificación obligatoria de edad para menores

STARMER IMPULSA UN CONTROL MÁS ESTRICTO AL ACCESO DE LOS MENORES A LAS REDES SOCIALES.

El gobierno prioriza la protección digital, pero desatiende por completo la seguridad de las calles y los barrios.

Cuando la protección se convierte en control

La historia demuestra que pocas palabras son tan eficaces para ampliar el poder del Estado como seguridad y protección. Casi cualquier medida puede justificarse si promete mantener a alguien a salvo. La pregunta más incómoda es: ¿a qué estamos dispuestos a renunciar a cambio?

El Reino Unido está considerando prohibir el acceso a redes sociales a cualquier persona menor de dieciséis años mediante sistemas obligatorios de verificación de edad. El objetivo declarado es proteger a los jóvenes de los efectos perjudiciales de las plataformas digitales. Un objetivo legítimo, pero toda forma de protección tiene un coste, y en este caso ese coste puede ser la normalización gradual de un mayor control sobre la identidad digital de los ciudadanos.

Cada nueva capa de verificación convierte el anonimato en excepción y la identificación en norma. Lo que hoy se presenta como una medida para menores podría convertirse mañana en la infraestructura utilizada para regular otros aspectos de la vida cotidiana. La historia también nos enseña que los mecanismos creados para un propósito específico rara vez permanecen confinados a él. La privacidad deja entonces de entenderse

como un derecho fundamental y se convierte gradualmente en un privilegio revocable. Paso a paso, nos acostumbramos a identificarnos para acceder a servicios, expresar nuestras opiniones o simplemente participar en la conversación pública. Estos cambios rara vez llegan de golpe; aparecen a través de pequeñas concesiones que, tomadas por separado, parecen perfectamente razonables.

“Lo que hoy se presenta como una medida para menores, mañana podría ser la infraestructura utilizada para regular otros aspectos de la vida cotidiana.”

Esto no es un argumento contra la protección de los niños, ni una negación de los riesgos reales que existen en internet. Es un recordatorio de que una sociedad libre depende de preservar un delicado equilibrio entre seguridad y libertad. Cuando la búsqueda de protección empieza a pesar más que el valor de la privacidad, merece la pena preguntarse si seguimos formando ciudadanos libres o si simplemente nos estamos convirtiendo en usuarios cada vez más fáciles de vigilar.

EN ESPAÑA, EL GOBIERNO SOCIALISTA PREPARA UNA LEY SIMILAR QUE ELEVARÍA LA EDAD MÍNIMA DE ACCESO A LAS REDES SOCIALES, REFORZARÍA LA VERIFICACIÓN DE EDAD E IMPONDRÍA MAYORES RESPONSABILIDADES A LAS PLATAFORMAS RESPECTO A LOS MENORES.



Mayor para votar... ¿Demasiado joven para pensar?

La paradoja del sistema

EL GOBIERNO LABORISTA AVANZA PARA REBAJAR LA EDAD DE VOTO A LOS DIECISÉIS AÑOS.

¿Existe alguna conexión entre prohibir el acceso a redes sociales a menores y permitir el voto a los 16 años?

Si los jóvenes de dieciséis años son considerados suficientemente maduros para elegir quién gobierna el país, se presume que son capaces de evaluar ideas políticas, sopesar argumentos opuestos y tomar decisiones informadas sobre el futuro de la sociedad.

Si eso es cierto, ¿por qué esas mismas personas deberían ser consideradas demasiado vulnerables para decidir de dónde obtienen su información?

Una sociedad democrática depende de ciudadanos capaces de pensar críticamente, cuestionar la autoridad y comparar diferentes puntos de vista. Restringir el acceso a la información mientras se amplía la responsabilidad política parece, como mínimo, plantear una cuestión importante sobre la coherencia de ese principio.

Quizá no exista conexión entre estas dos políticas. Quizá sean simplemente intentos independientes de abordar problemas distintos. Pero cuando un gobierno busca simultáneamente moldear el entorno informativo de los futuros votantes mientras les concede el derecho al voto, es razonable preguntarse si la protección es el único objetivo o si la influencia también entra en la ecuación.

SI ERES SUFICIENTEMENTE
MAYOR PARA ELEGIR UN
GOBIERNO, ERES
SUFICIENTEMENTE MAYOR
PARA ELEGIR TUS FUENTES
DE INFORMACIÓN.





**EL GOBIERNO QUIERE REGULAR
LAS FUENTES DE INFORMACIÓN
A LAS MISMAS PERSONAS QUE
POSTERIORMENTE PEDIRÁ SU VOTO.**

El estado de ánimo de una nación

Gran Bretaña atraviesa uno de los periodos más polarizados de su historia reciente.

PARA MUCHAS PERSONAS, GRAN BRETAÑA HA DEJADO DE SER UN PAÍS DONDE SE PUEDAN MANTENER CONVERSACIONES DIFÍCILES SIN MIEDO A CONSECUENCIAS SOCIALES O LEGALES.

Los debates sobre inmigración, identidad de género, religión, identidad nacional y seguridad pública se han vuelto cada vez más confrontativos.

Las nuevas reglas del debate público

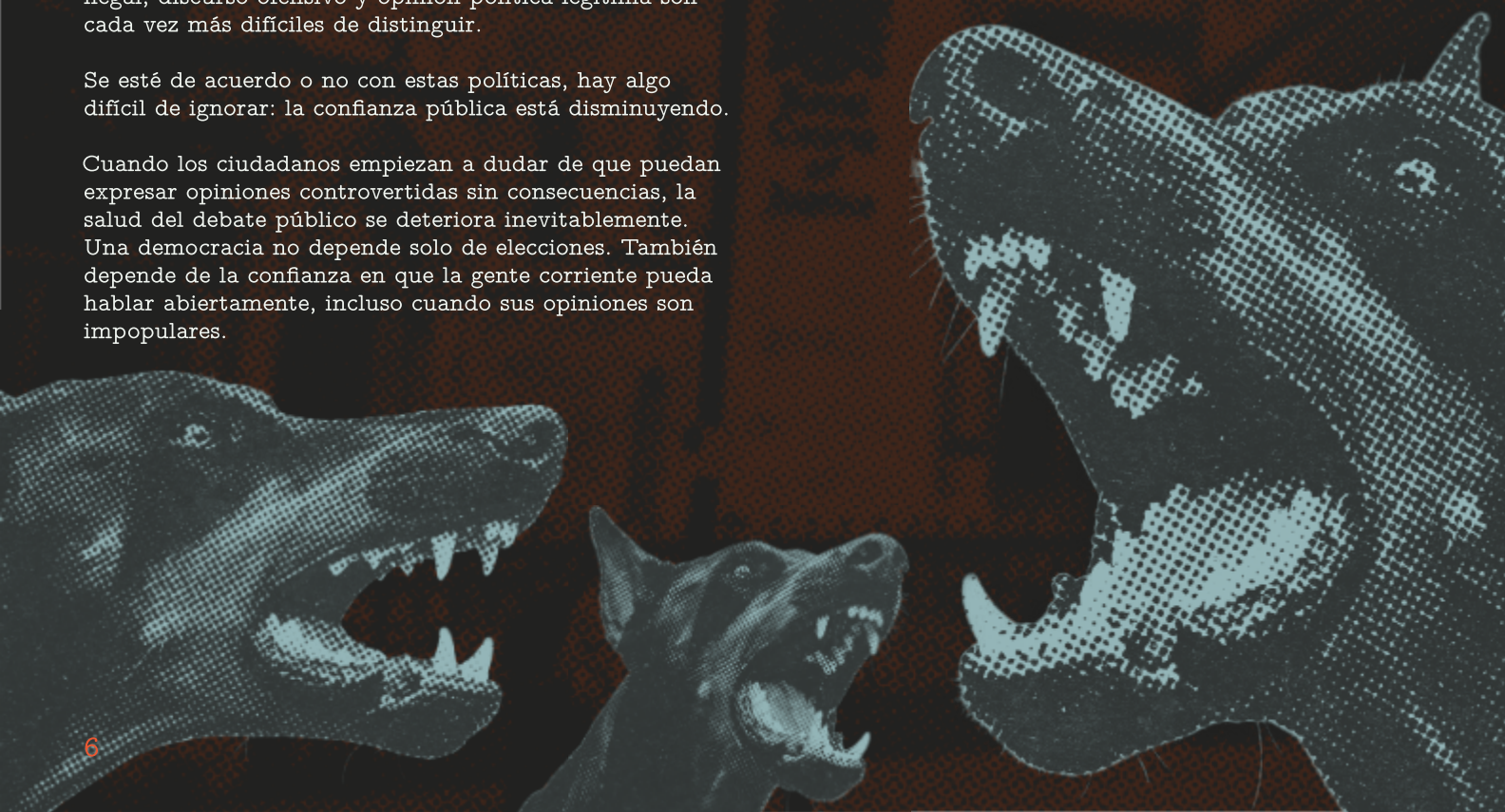
El gobierno británico ha introducido nuevas medidas de seguridad online, las plataformas han ampliado la moderación de contenidos y la policía ha investigado o procesado algunas formas de comunicación online bajo la legislación vigente.

Sus defensores argumentan que estas medidas son necesarias para proteger a grupos vulnerables y mantener el orden público.

Sus críticos responden que los límites entre conducta ilegal, discurso ofensivo y opinión política legítima son cada vez más difíciles de distinguir.

Se esté de acuerdo o no con estas políticas, hay algo difícil de ignorar: la confianza pública está disminuyendo.

Cuando los ciudadanos empiezan a dudar de que puedan expresar opiniones controvertidas sin consecuencias, la salud del debate público se deteriora inevitablemente. Una democracia no depende solo de elecciones. También depende de la confianza en que la gente corriente pueda hablar abiertamente, incluso cuando sus opiniones son impopulares.



El poder de definir

¿Quién decide qué es odio?

Toda sociedad tiene la responsabilidad de enfrentarse a amenazas reales: incitación a la violencia, terrorismo, acoso y intimidación criminal, que merecen consecuencias legales. Pero más allá de estos casos claros aparece una pregunta mucho más difícil. ¿Dónde termina la crítica y dónde empieza el odio? ¿Quién traza esa línea?

Toda ley depende de definiciones.
Toda definición depende de interpretación.
Y toda interpretación depende, en última instancia, de las personas encargadas de aplicarla.

Por eso el mayor peligro para la libertad no siempre es la censura en sí misma. A veces es la concentración de poder para definir.

Si los gobiernos, los reguladores o las plataformas digitales se convierten en los árbitros finales de qué opiniones son aceptables, la libertad de expresión ya no depende de las palabras que decimos. Depende de quién nos escucha. Una sociedad que confunde el desacuerdo con el odio corre el riesgo de dejar que la interpretaciones subjetivas sustituyan a los hechos.

La historia nos enseña que los derechos son más fuertes cuando sus límites están claros. Cuando esos límites se vuelven cada vez más flexibles, todo ciudadano empieza a preguntarse si la opinión de hoy podrá convertirse en el delito de mañana.

La libertad desaparece cuando las definiciones se vuelven subjetivas.



Redefiniendo el futuro

Hoy, las nuevas tecnologías, las nuevas leyes y las nuevas formas de regulación están redefiniendo la relación entre los ciudadanos y el Estado. Cada generación se enfrenta a su propio debate sobre dónde termina la libertad y dónde empieza la seguridad.

El desafío no consiste en rechazar la protección, sino en garantizar que no sea a costa de perder las mismas libertades que dice defender. Los derechos siempre han evolucionado. No fueron escritos de una vez y para siempre. Son redefinidos por cada generación dispuesta a defenderlos.

Quizá ese sea el próximo desafío de Gran Bretaña: no abandonar su papel histórico como pionera de la libertad de expresión, sino demostrar una vez más que una democracia moderna puede proteger a sus ciudadanos sin pedirles que cedan su independencia de pensamiento.

La democracia es más fuerte cuando el poder sirve a la libertad individual, no cuando la libertad individual sirve al poder. El futuro de la libertad de expresión no lo decidirán solo los gobiernos. Lo decidirán los ciudadanos que se nieguen a dejar de hacer preguntas.

Speakers corner

De la revuelta al derecho

1866: CÓMO LA PRESIÓN PÚBLICA
CONQUISTÓ UN DERECHO UNIVERSAL FUNDAMENTAL

El lugar de nacimiento de la libertad de expresión

Situado en el extremo noreste de Hyde Park, en Londres, Speakers' Corner se ha convertido en uno de los símbolos más duraderos de la libertad de expresión en el mundo. Más que un lugar físico, representa la creencia de que todo individuo tiene derecho a hablar públicamente, desafiar a la autoridad e intercambiar ideas sin permiso previo.

Sus orígenes se remontan al siglo XVIII, cuando las ejecuciones públicas en Tyburn Gallows permitían a los condenados pronunciar un último discurso antes de que se ejecutara la sentencia. Aquellas últimas palabras —a veces confesiones, a veces actos de desafío— plantaron las primeras semillas de una tradición en la que hablar en público se convirtió en un acto de coraje y resistencia.

La historia moderna de Speakers' Corner comenzó en 1866, cuando miembros de la Reform League se reunieron en Hyde Park para exigir el derecho al voto de la clase trabajadora. Después de que el gobierno intentara reprimir la manifestación, estallaron violentos enfrentamientos que continuaron durante tres días. En lugar de silenciar el debate público, los disturbios reforzaron las demandas de libertad de reunión y expresión.

Un año después, otra manifestación de más de 150.000 personas ejerció una presión aún mayor sobre el gobierno. Estos acontecimientos condujeron finalmente al Parks Regulation Act de 1872, que reconoció formalmente el derecho a celebrar discursos públicos en Hyde Park, estableciendo Speakers' Corner como un foro permanente para el debate abierto.

A lo largo del siglo XX, el lugar se convirtió en escenario de activistas políticos, filósofos y reformadores sociales. Figuras como Karl Marx, Vladimir Lenin, George Orwell, William Morris y Marcus Garvey utilizaron este espacio para presentar ideas que desafiaban el statu quo. Su presencia transformó Speakers' Corner en un laboratorio vivo de pensamiento político y disidencia intelectual.

El concepto pronto se extendió más allá de Gran Bretaña. Espacios similares para hablar en público se establecieron en ciudades como Sídney, Toronto, Singapur y Ámsterdam, demostrando que la idea del



ER DOCILE



debate público abierto podía inspirar a sociedades de todo el mundo.

Más de 150 años después, Speakers' Corner sigue activo cada domingo por la mañana. Creyentes, ateos, activistas, cómicos y curiosos continúan reuniéndose, discutiendo y cuestionándose unos a otros cara a cara. En una época dominada por la comunicación digital y las conversaciones guiadas por algoritmos, nos recuerda que la libertad de expresión no es solo un principio legal: también es una práctica social.

Speakers' Corner permanece como recordatorio de que todo derecho fundamental empieza con personas corrientes dispuestas a hablar, escuchar y defender la libertad de discrepar..



1196-1783 LAS ÚLTIMAS PALABRAS
MUCHO ANTES DE QUE LA LIBERTAD DE
EXPRESIÓN ESTUVIERA PROTEGIDA POR
LA LEY, SOBREVIVIÓ EN EL LUGAR MÁS
IMPROBABLE: EN LA HORCA.
EN TYBURN, A LOS CONDENADOS A
MUERTE SE LES PERMITÍA DIRIGIR UNAS
ÚLTIMAS PALABRAS A LA MULTITUD.
AQUELLAS ÚLTIMAS PALABRAS SE
CONVIRTIERON EN ACTOS DE DESAFÍO,
VERDAD Y RESISTENCIA, PLANTANDO LAS
PRIMERAS SEMILLAS DE LA TRADICIÓN
BRITÁNICA DEL DISCURSO PÚBLICO.

MÍRALO, LÉELO, PIÉNSALO, Y PÁSALO



Video/YouTube

@TLDRnews

¿Tiene el Reino Unido un problema de libertad de expresión?

“En este vídeo vamos a intentar averiguar, de la mejor manera posible, si el Reino Unido tiene realmente un problema de libertad de expresión, y argumentar que —independientemente de tu posición sobre el asunto— es difícil negar que el marco legislativo actual podría necesitar una revisión.”



Video/YouTube

@ImpACTIntforHumanRights

Crisis de libertad de expresión en Reino Unido 2026: doble rasero policial, arrestos online y auge de la censura explicados

“¿Está amenazada la libertad de expresión en Reino Unido? Un reciente debate universitario cubierto por Mersey News Live el 11 de febrero de 2026 ha reavivado la preocupación nacional por el aumento de la censura...”



Video/YouTube

@OsloFF

Pavel Durov / Tecnologías de la comunicación y la lucha por la libertad

“En el Oslo Freedom Forum, Pavel Durov explica cómo Telegram surgió de un compromiso con la libertad de expresión y por qué defender la libertad digital es esencial para proteger los derechos humanos hoy.”



Book

Intellectual Freedom Blog

Libertad de expresión: una historia desde Sócrates hasta las redes sociales, de Jacob Mchangama

“El libro puede resultar revelador para muchos lectores porque no solo muestra que la ‘libertad de expresión’ como idea explícita ha sido popular —o polémica— durante mucho más tiempo de lo que muchos podrían pensar...”



Video/YouTube

@techprivacy9272

No es una prohibición de redes sociales. Es un sistema masivo de identificación

“El Reino Unido se acerca a una prohibición de redes sociales para menores de 16 años al estilo australiano. Pero el verdadero problema no es solo si los niños...”





**«UNA DE LAS TENDENCIAS
MÁS PELIGROSAS DE
NUESTRO TIEMPO ES HACER
QUE LA VERDAD SEA
SOCIALMENTE INACEPTABLE,
O INCLUSO ILEGAL, COMO
OCURRE CON LAS LEYES
CONTRA EL “DISCURSO DE
ODIO”.»**

THOMAS SOWELL
Economista y escritor

